

Queridos hermanos y hermanas:

Hace apenas unos días, desde la Vicaría General, el obispo auxiliar daba a conocer las Prioridades que nuestra Diócesis asume en este curso 2024-2025 para vivir el **Plan Pastoral Diocesano** que lleva por título: **Crecer en Sinodalidad y revitalizar la misión de la Iglesia.**

Dentro de las prioridades subrayadas y en relación con el Año Jubilar (2025) que lleva como lema Peregrinos de la Esperanza, se apunta como un elemento importante **fortalecer la identidad cristiana**, teniendo en cuenta la necesidad de seguir promoviendo el Primer Anuncio en toda la Diócesis y la profundización en el Sacramento de la Eucaristía. Al tratar la identidad cristiana, ineludiblemente hemos de pararnos en uno de los aspectos esenciales de dicha identidad, es decir, vivir la vida cristiana como una llamada, como vocación. En efecto, el mismo Papa Francisco nos ha llamado en varias ocasiones a promover una cultura vocacional que refuerce nuestra identidad como cristianos, hijos de un mismo Padre, formando una Iglesia, asamblea de llamados para la misión. Al dirigirse a los jóvenes en marzo de 2019 decía:

Es verdad que la palabra “vocación” puede entenderse en un sentido amplio, como llamado de Dios. Incluye el llamado a la vida, el llamado a la amistad con Él, el llamado a la santidad, etc. Esto es valioso, porque sitúa nuestra vida de cara al Dios que nos ama, y nos permite entender que nada es fruto de un caos sin sentido, sino que todo puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros. (Christus vivit, 248)

En las distintas líneas de trabajo de nuestro **Plan Diocesano de Pastoral (2023-2026)**, se puede apreciar una **apuesta por crear esa cultura vocacional que nos haga sentirnos amados por Dios y llamados para una vocación común, el amor, que termina concretándose en las diversas vocaciones (matrimonio, vocación laical, vida consagrada, ministerio sacerdotal, diaconado, vocación misionera)**. En efecto, potenciar experiencias de espiritualidad cristiana, favorecer el crecimiento de la dimensión comunitaria de la vida cristiana, caminar y de vivir eclesialmente desde la sinodalidad, potenciar la participación de los laicos en la vida de la Iglesia y en la vida pública, profundizar en las celebraciones litúrgicas, y la misma iniciación cristiana, todas estas líneas de trabajo pueden cobrar vigor favoreciendo la cultura vocacional en nuestra Iglesia. Incluso la identidad misma de la comunicación en la Iglesia se refuerza si la apreciamos como un factor que fortalece y transmite esa cultura vocacional: **“Porque soy amado, soy llamado”**, y esta llamada necesitamos compartirla como una buena noticia que lo es para todas las personas.

La Conferencia Episcopal nos ha pedido que en nuestra forma de vivir la fe presentemos la vida cristiana, la vida de todo cristiano, como fruto del amor de Dios que nos llama a todos y a cada uno. Para ello nos pide que en todas las diócesis entremos en esta dinámica espiritual y pastoral. Del “pienso luego existo” al “soy llamado, por eso vivo”, he aquí la ilusionante tarea que tenemos por delante, insistiendo en la necesidad de la experiencia vocacional para vivir en plenitud la vida cristiana de cada uno de nosotros. **Afortunadamente en todo nuestro Plan Pastoral emerge transversalmente esta realidad.** Desde **Pastoral Vocacional**, sugerimos que en todas nuestras acciones pastorales, tengamos presente la necesidad de “activar nuestro Bautismo” y de crear cultura vocacional, desde las prioridades diocesanas para este curso.

Para fortalecer todo ello, nuestra Delegación junto con las Delegaciones de Pastoral Familiar, Catequesis, Juventud, Enseñanza, a una con la Vida Consagrada de nuestra Diócesis (CONFER y CEDIS) y el Seminario Diocesano, y con la colaboración de Escuelas Católicas, estamos preparando una **Jornada Diocesana sobre las Vocaciones**, que tendrá lugar en el aula magna del **Instituto Superior de Teología**, en **Tafira**, el **sábado 16 de noviembre de 2024 desde las 10 a las 13:30 horas. Estamos invitados todos los diocesanos** y les pedimos a todos que hagan un esfuerzo de difusión y participación de esta Jornada que nos ayudará a enriquecer la vida de nuestra Diócesis y todo el trabajo pastoral que se realiza. Será una Jornada marcada por cuatro momentos esenciales: la oración, “compartir el café”, la invitación a llevar a cabo una pastoral llamada a crear la cultura vocacional, y la conversación en el espíritu.

Esta Jornada Diocesana nos ayudará a preparar el **Congreso sobre vocaciones** que se celebrará en Madrid entre el 7 y el 9 de febrero de 2025, y que pretende ser estímulo y guía para crear la cultura vocacional.

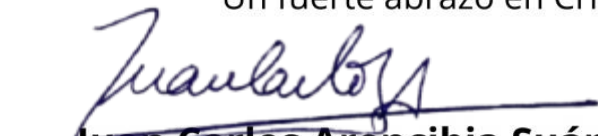
Además de todo ello el **Equipo de Pastoral Vocacional está disponible** para acercar a todos los lugares y ámbitos de nuestra Diócesis esta reflexión o cualquier otro servicio que se crea conveniente.

Gracias por la atención prestada a este mensaje y a esta invitación.

Martes, 22 de octubre de 2024

Memoria de San Juan Pablo II, papa.

Un fuerte abrazo en Cristo.



Juan Carlos Arencibia Suárez,
Delegado para la Pastoral Vocacional